

Tipo: Artículo original - **Sección:** Artículos varios

A 35 años de la caída del Muro de Berlín: reflexiones del Lector del DAAD en Paraguay

Als DAAD-Lektor in Paraguay: Anmerkungen zum 35.
Jahrestag des Mauerfalls

Michael Dobstadt

*Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía,
Instituto Superior de Lenguas
Asunción - Paraguay*

<https://orcid.org/0000-0002-5561-3467>

e-mail: asuncion.una@daad-lektorat.de

Recibido: 6/10/2024
Aprobado: 13/12/2024

RESUMEN

El texto analiza el impacto y las consecuencias de la caída del Muro de Berlín en 1989, tanto para Alemania como para el mundo. El autor parte de su experiencia personal viendo el evento por televisión y describe cómo, contrario a las expectativas, el Muro cayó iniciando una serie de transformaciones globales. Tras la reunificación alemana, el mundo experimentó una acelerada globalización que trajo consigo tanto oportunidades como desafíos: aumentó la migración, surgieron nuevos conflictos internacionales y se intensificó la crisis climática. En respuesta a esta creciente complejidad, han surgido movimientos autoritarios que buscan el aislamiento, como evidencia el éxito del partido AfD en Alemania. En este contexto, el autor describe su rol como Lector del DAAD en Paraguay, enfatizando la importancia de preparar a los estudiantes para comprender esta Alemania más compleja y contradictoria, promoviendo el intercambio académico y la cooperación internacional como verdadero legado de 1989.

Palabras clave: Muro de Berlín; globalización; migración; intercambio académico; crisis climática.

ZUSAMMENFASSUNG

Dieser Text analysiert die Auswirkungen und Folgen des Falls der Berliner Mauer im Jahr 1989 – sowohl für Deutschland als auch für die Welt. Der Autor schildert seine persönliche Erfahrung, als er das Ereignis im Fernsehen verfolgte, und beschreibt, wie die Mauer unerwartet fiel und eine Reihe globaler Transformationen auslöste. Nach der deutschen Wiedervereinigung erlebte die Welt eine beschleunigte Globalisierung, die sowohl Chancen als auch Herausforderungen mit sich brachte. Dazu zählen verstärkte Migration, das Entstehen neuer internationaler Konflikte und die Verschärfung der Klimakrise. Als Reaktion auf diese zunehmende Komplexität gewannen autoritäre Bewegungen an Einfluss, die Isolation anstreben – wie der Erfolg der AfD in Deutschland verdeutlicht. In diesem Kontext beschreibt der Autor seine Tätigkeit als DAAD-Lektor in Paraguay. Er hebt hervor, wie wichtig es ist, Studierende auf das Verständnis eines komplexeren und widersprüchlicheren Deutschlands vorzubereiten. Dabei betont er die Rolle des akademischen Austauschs und der internationalen Zusammenarbeit als wahres Vermächtnis von 1989.

Schlüsselwörter: Berliner Mauer; Globalisierung; Migration; akademischer Austausch; Klimakrise.

Texto traducido al español por: Valeria Vázquez, M.A.

Conflictos de Interés: ninguno que declarar

Fuente de financiamiento: sin fuente de financiamiento.

DOI: <https://doi.org/10.47133/NEMITYRA20240603c-A1>

BIBLID: 2707-1642, 6, 3, pp. 3-8

Editor responsable: Valentina Canese (<https://orcid.org/0000-0002-1584-7322>). Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía, Instituto Superior de Lenguas, Paraguay.

En español

Cuando el 9 de noviembre de 1989 en el Muro de Berlín las tropas fronterizas de la RDA abrieron el paso, al igual que muchas personas en Alemania, seguí el acontecimiento embelesado por televisión. Apenas en julio de ese año había yo estado frente a esa construcción erigida en 1961, convencido como la mayoría de mis compatriotas del Este y del Oeste de que el Muro -como había dicho el entonces Jefe de Estado de la RDA, Erich Honecker- se mantendría en pie otros 100 años.

Como todos sabemos, aquello fue un error. Las consecuencias de la caída del Muro fueron de gran alcance, inicialmente para los alemanes: Terminó el peligro de que Alemania se convirtiese en un campo de batalla entre la OTAN y el Pacto de Varsovia; un año después, el país se reunificó, la llamada «cuestión alemana» (¿dónde se sitúan las fronteras de Alemania?) se resolvió de una vez por todas con el llamado Tratado 2+4. Hasta cierto punto, como alemán/alemana en 1989/90, se podía pensar que se estaba ante el fin de la historia (como el historiador estadounidense Francis Fukuyama caracterizó el final del conflicto sistémico en un libro muy aclamado en aquella época). Pero esto también resultó ser un engaño. Más bien, tras la caída del Muro de Berlín el mundo se puso en un movimiento cada vez más acelerado: las palabras clave aquí son internacionalización, globalización y un aumento de la migración, que cuestionaron radicalmente o incluso disolvieron los simples esquemas binarios a muchos niveles hacia los que el mundo y también Alemania se habían orientado hasta entonces: políticamente, socialmente y también culturalmente.

Mucha gente acogió este proceso, en el que Alemania empezó a verse por fin como un país de inmigración (algo que ya venía siendo desde los años 50 pero ha rechazado de aceptar obstinadamente) y se convirtió en una sociedad de migración. Pero lo que muchos veían (y ven) como un proceso de modernización hacia una sociedad más abierta y más diversa, desencadenó también temores y una resistencia masiva, a veces violenta, contra los inmigrantes. Este último ya indica que el mundo no sólo se hizo más complejo después de 1989, sino también más conflictivo como se puede apreciar en estos hitos en particular: desintegración de Yugoslavia y las guerras balcánicas a principios de la década de 1990, que dieron lugar a la primera intervención militar real de Alemania desde 1945; el 11 de septiembre de 2001 y la posterior «guerra contra el terrorismo», en la que Alemania también participó con un contingente militar en Afganistán; la «primavera árabe» y la consiguiente guerra civil en Siria; los movimientos de refugiados que siguieron a estos acontecimientos, tematizados en Alemania con un término controvertido como «crisis de refugiados»; la primera en 2015 y luego otra en 2022, desencadenada por el ataque de Rusia a Ucrania, que, sin embargo, ya había comenzado en 2014 con la ocupación y anexión de Crimea (que fue ampliamente ignorada en Occidente, incluida Alemania). Y por encima de todo esto, como sabemos, se encuentra la crisis por el cambio climático (die Klimakrise), que amenaza cada vez más a las personas de todo el mundo y que está exacerbando aún más muchos conflictos y creando otros nuevos, a pesar de que para superarla se necesita más que nunca exactamente lo contrario, es decir, la cooperación a nivel mundial.

Muchos de los acontecimientos mencionados pueden descifrarse como consecuencias directas e indirectas de la caída del Muro de Berlín y, por tanto, del fin del conflicto sistémico de la época. Han desafiado y siguen desafiando enormemente a las personas y, en algunos casos, las han desbordado, lo que en muchos países europeos -pero no sólo en ellos- ha conducido a un fortalecimiento de las pautas e ideologías autoritarias encaminadas a una política de aislamiento y demarcación.

Esta tendencia también puede observarse en Alemania, como demuestra el actual éxito electoral de la derechista populista Alternativa para Alemania (AfD), cuyo lema «Completar el giro» -en alusión al término común para referirse al colapso de la RDA- no está dirigido hacia el futuro, como sugiere la frase, sino que significa exactamente lo contrario, un giro de 180 grados hacia el pasado: Una vuelta al fantasma de una supuesta autonomía nacional y, por tanto, un alejamiento de los parámetros centrales de las políticas estrictamente europeas y de orientación transatlántica de la República Federal de Alemania antes y después de 1990. Este campo político -pero no sólo él- responde al aumento masivo de la complejidad -política, social, cultural- con un deseo de reducirla radicalmente; un patrón de reacción que resulta demasiado familiar en la historia alemana.

Veo mi papel como docente universitario en la disciplina “Alemán como lengua extranjera” en la Universidad Nacional de Asunción y como Lector del DAAD en Paraguay sobre el trasfondo de estos complicados acontecimientos: Mi primera tarea consiste en familiarizar a las/los estudiantes en Paraguay con esta Alemania que se ha vuelto más compleja y en algunos aspectos también más contradictoria y ambigua; tanto en las clases de lengua como en cátedras relativas a estudios culturales y literarios, así como en mi rol de mediador cultural. De esta manera espero poder establecer un requisito esencial en la preparación de los/las estudiantes para el intercambio entre Paraguay y Alemania a nivel académico, que es mi segunda tarea central como Lector del DAAD.

En el contexto descrito, mi rol como Lector es más desafiante que nunca, pero también más importante que nunca, porque se trata también de apoyar a contrarrestar las tendencias al aislamiento antes mencionadas. El Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) defiende con su lema «Cambio mediante el intercambio» un trabajo decidido contra estas tendencias y un espíritu de cosmopolitismo, de cooperación internacional y de construcción de puentes más allá de fronteras y líneas de conflicto. Para mí, esta voluntad de apertura y cooperación representa el verdadero legado de la caída del Muro de Berlín en 1989. Sin embargo, tomar partido a favor de la apertura y la cooperación internacional y no, como desgraciadamente ocurre a menudo hoy en día, a favor del cierre y el aislamiento, también significa defender la complejidad y esperar que las/los estudiantes y futuros/as becarios/as la acepten y, si es necesario, que también abracen las contradicciones. Por ejemplo, la Alemania actual tiene una enorme demanda de mano de obra cualificada (lo que abre enormes oportunidades para los/las licenciados/as de Paraguay), pero cada vez puede menos con el concepto de cultura de acogida.

Es una Alemania que todavía se cree campeona del mundo en muchos aspectos, pero que hace tiempo que ha dejado de serlo en muchas áreas. Sin embargo, visto a la luz del día, esto es algo positivo, ya que abre nuevas oportunidades para el diálogo y la cooperación en pie de igualdad, lo cual es un requisito previo para aprender unos de otros y trabajar juntos. Porque -y esto también es un efecto de 1989- el mundo no sólo se ha vuelto más complicado, sino también más interconectado; y los retos globales sólo pueden resolverse juntos, en esa cooperación de igual a igual, como se dice en alemán literalmente: “a la altura de los ojos” (auf Augenhöhe).

En la Alemania de hoy existe un consenso al respecto, aunque precario y discutido, en general apoyado por todas las fuerzas políticas relevantes. Como Lector del DAAD en Paraguay me siento comprometido con este consenso - y con ello con el espíritu de la caída del Muro de Berlín en 1989.

Auf Deutsch

Als am 9. November 1989 in Berlin die Mauer geöffnet wurde, verfolgte ich wie viele in Deutschland das Geschehen gebannt am Fernseher. Im Juli dieses Jahres hatte ich noch vor dem 1961 errichteten Bauwerk gestanden, wie die meisten meiner Landsleute in Ost und West überzeugt davon, dass die Mauer - wie es der damalige Staatschef der DDR, Erich Honecker, ausgedrückt hatte - noch 100 Jahre stehen würde.

Wie wir alle wissen, war dies ein Irrtum. Die Folgen des Mauerfalls waren einschneidend, zunächst für die Deutschen: Die Gefahr, zum Schlachtfeld zwischen Nato und Warschauer Pakt zu werden, endete; ein Jahr später war Deutschland wiedervereinigt, die sog. „deutsche Frage“ - wo verlaufen die Grenzen Deutschlands? - war mit den sog. 2+4-Vertrag ein für allemal gelöst. In gewisser Weise konnte man sich als Deutsche/r 1989/90 am Ende der Geschichte wähen (wie der amerikanische Historiker Francis Fukuyama damals das Ende des Systemkonflikts in einem vielbeachteten Buch charakterisierte). Doch auch dies sollte sich als Täuschung erweisen.

Vielmehr geriet die Welt nach dem Mauerfall in eine sich zunehmend beschleunigende Bewegung: Stichworte hierfür sind Internationalisierung, Globalisierung und eine Zunahme von Migration, durch die auf vielen Ebenen die einfachen binären Schemata radikal in Frage gestellt oder gar aufgelöst wurden, an denen sich die Welt und auch Deutschland bis dahin orientiert hatten: politisch, gesellschaftlich und nicht zuletzt kulturell. Viele Menschen haben diesen Prozess, in dem Deutschland sich als Einwanderungsland zu begreifen begann (was das Land seit den 1950er Jahren de facto schon war, aber bis dahin nicht bereit war, anzuerkennen) und zu einer Migrationsgesellschaft wurde, als einen Modernisierungsprozess hin zu einer offeneren und diverseren Gesellschaft begrüßt, er löste aber auch Ängste und massive Widerstände aus, die nicht selten zu Gewalt gegen die Migrant:innen führte. Letzteres ist ein Hinweis, dass die Welt nach 1989 nicht nur komplexer und unübersichtlicher, sondern auch konfliktiver wurde - aus deutscher (und damit unvermeidlich eingeschränkter, da eurozentrischer) Perspektive sind hierfür vor allem zu nennen: der Zerfall Jugoslawiens und die Jugoslawienkriege Anfang der 90er Jahre, die für Deutschland den ersten echten Militäreinsatz nach 1945 zur Folge hatten; der 11. September 2001 und der sich daran anschließende „Krieg gegen den Terror“, an dem sich auch Deutschland mit einem militärischen Kontingent in Afghanistan beteiligte; der „Arabische Frühling“ mit dem sich daran anschließenden Bürgerkrieg in Syrien; sowie die dadurch ausgelösten Fluchtbewegungen, die in Deutschland als „Flüchtlingskrisen“ - ein in Deutschland kontrovers diskutierter Begriff - thematisiert wurden: die erste 2015 und dann eine weitere 2022, ausgelöst durch den Angriff Russlands auf die Ukraine, der mit der Besetzung und Annexion der Krim allerdings schon 2014 begonnen hatte (was im Westen, auch in Deutschland, weitgehend ignoriert wurde). Und über all dem liegt bekanntlich die durch den Klimawandel ausgelöste Krise, die die Menschen weltweit immer stärker bedroht und die viele Konflikte weiter verschärft und neue erzeugt, obwohl doch zu ihrer Bewältigung genau das Gegenteil, nämlich weltweite Zusammenarbeit mehr denn je erfordert ist.

Viele der genannten Entwicklungen lassen sich als direkte und indirekte Folgen des Mauerfalls und damit des Endes des epochalen Systemkonflikts entziffern. Sie forderten und fordern die Menschen enorm heraus und überforderten und überfordern sie zum Teil auch, was in vielen Ländern Europas - aber nicht nur dort - zu einem Erstarren von autoritären Mustern und Ideologien geführt hat, die auf eine Politik der Abschottung und Abgrenzung zielen. Diese Tendenz lässt sich auch in Deutschland beobachten, wie die aktuellen Wahlerfolge der rechtspopulistischen „Alternative für Deutschland“ (AfD) zeigen, deren Slogan „Vollende die

Wende“ - eine Anspielung auf die gängige Bezeichnung für den Zusammenbruch der DDR - nicht in die Zukunft gerichtet ist, wie der Satz suggeriert, sondern das genaue Gegenteil, eine 180-Grad-Wende in die Vergangenheit meint: eine Rückkehr in das Phantasma einer vermeintlichen nationalen Eigenständigkeit und damit eine Abkehr von zentralen Parametern der strikt europäisch und transatlantisch orientierten Politik der Bundesrepublik Deutschland vor und nach 1990. Auf die massiv gestiegene - politische, gesellschaftliche, kulturelle - Komplexität wird von diesem politischen Lager - aber nicht nur von ihm - mit dem Willen zu einer radikalen Komplexitätsreduktion geantwortet - ein Reaktionsmuster, das aus der deutschen Geschichte nur zu bekannt ist.

Meine Aufgabe als Universitätsdozent für Deutsch als Fremdsprache und als DAAD-Lektor in Paraguay verstehe ich vor dem Hintergrund dieser komplizierten Entwicklungen: Sie besteht darin, die Studierenden in Paraguay mit diesem komplexer, in mancher Hinsicht auch widersprüchlicher und uneindeutiger gewordenen Deutschland vertraut zu machen; im Sprach- wie im Landeskundeunterricht sowie in meiner Arbeit als Kulturvermittler. Um damit eine wesentliche Voraussetzung zu schaffen für den Austausch zwischen Paraguay und Deutschland auf akademischer Ebene, was meine zweite zentrale Aufgabe als DAAD-Lektor ist. Diese ist vor dem skizzierten Hintergrund zwar anspruchsvoller denn je, aber auch wichtiger denn je, denn es geht dabei auch darum, den genannten Tendenzen der Abschottung etwas entgegenzusetzen.

Für ein entschlossenes Arbeiten gegen diese Tendenzen und für einen Geist der Weltoffenheit, der internationalen Kooperation und des Brückenschlags über die Grenzen und Konfliktlinien hinweg steht der Deutsche Akademische Austauschdienst (DAAD) mit seinem Motto „Wandel durch Austausch“. Dieser Wille zur Öffnung und zur Zusammenarbeit repräsentiert für mich das wahre Erbe des Mauerfalls von 1989. Für die Öffnung und die internationale Zusammenarbeit Partei zu ergreifen und nicht, wie es heute leider vielfach geschieht, für die Schließung und die Abschottung, bedeutet aber auch, für Komplexität einzutreten und den Studierenden wie den zukünftigen Stipendiat:innen Komplexität und ggf. auch Widersprüche zuzumuten. So hat das Deutschland von heute einen riesigen Fachkräftebedarf (was Absolvent:innen aus Paraguay enorme Chancen eröffnet), kann mit dem Begriff der Willkommenskultur aber immer weniger anfangen. Es ist ein Deutschland, das sich noch immer in vieler Hinsicht als Weltmeister wähnt, es aber in vielen Bereichen schon lange nicht mehr ist. Was aber - bei Licht besehen - wiederum positiv ist, denn es eröffnet neue Chancen für den Austausch und die Kooperation auf Augenhöhe, die eine Voraussetzung ist, um voneinander lernen und miteinander arbeiten zu können.

Denn - auch das ist ein Effekt von 1989 - die Welt ist eben nicht nur komplizierter, sondern auch vernetzter geworden; und die globalen Herausforderungen lassen sich nur gemeinsam, in einer solchen Kooperation auf Augenhöhe lösen. Darüber besteht im heutigen Deutschland ein - wenn auch prekärer, wenn auch angefochtener, aber alles in allem von allen relevanten politischen Kräften getragener - Konsens. Diesem Konsens - und damit dem Geist des Mauerfalls von 1989 - fühle ich mich als Lektor des DAAD in Paraguay verpflichtet.

Referencias

- Wolfrum, E. (2020). *Der Aufsteiger: Eine Geschichte Deutschlands von 1990 bis heute*. Klett-Cotta. *Este libro ofrece una visión completa del desarrollo de Alemania desde la reunificación hasta la actualidad, abordando los cambios sociales y políticos mencionados en el texto.*
- Münkler, H. (2015). *Macht in der Mitte: Die neuen Aufgaben Deutschlands in Europa*. Edition Körber. *Analiza el papel de Alemania en Europa después de la reunificación y su transformación de una sociedad dividida a un actor central europeo.*
- Foroutan, N. (2019). *Die postmigrantische Gesellschaft: Ein Versprechen der pluralen Demokratie*. Transcript Verlag. *Examina la transformación de Alemania en una sociedad de migración y los desafíos asociados con esta transformación.*
- Bade, K. J. (2017). *Migration - Flucht - Integration: Kritische Politikbegleitung von der "Gastarbeiterfrage" bis zur "Flüchtlingskrise"*. Von Loeper. *Proporciona un análisis histórico de la migración en Alemania desde los trabajadores invitados hasta la crisis de refugiados actual.*